El diputado nacional del PRO Diego Santilli, apuntó contra la administración de Axel Kicillof por su “inacción” frente a la dura sequía que está golpeando determinadas zonas productivas de la Provincia que genera enormes pérdidas millonarias.

“El gobernador llega tarde como siempre. Solo es socio en las ganancias y se borra en las pérdidas”, disparó. Aseguró que se perderán 14 mil millones de dólares en las exportaciones.

Santilli estuvo recorriendo este jueves la ciudad de Pergamino, uno de los sitios más afectados por la situación, junto al intendente local, Javier Martínez. “Tiene que dejar de ver al campo como un enemigo, el campo es el motor de la Provincia”, señaló el dirigente bonaerense.

En ese punto, resaltó que desde mitad de 2022 “se advertía el impacto de la sequía”, y agregó que el gobernador “se ve que nunca se enteró de esta situación”. También cuestionó que los “productores no fueron escuchados”, y exigió que se “agilice la ayuda porque lo que está haciendo el gobernador es insuficiente, lento y, otra vez, tarde”.

Ante esta situación, Santilli precisó que actualmente la mitad de la Provincia de Buenos Aires está con problemas de sequía, donde hay más de 150 mil KM2 afectados. “La zona norte, conocida como el núcleo de la producción, es la más afectada”, lamentó el legislador nacional.

Asimismo, señaló que se estima que el impacto de la sequía en materia de exportación es de “USD 14.000 millones”, que representa el 1.8% del PBI. “Sólo en soja, en la Provincia fueron 300 mil héctareas menos. Un número similar para el maíz. Esta sequía afectó la cosecha fina, trigo y cebada, que se siembra en invierno y se cosecha a fin de año. Ya para la siembra gruesa de soja, maíz y girasol, se habla de una pérdida del 50% de la producción”, añadió el diputado.

La mayor parte de los tambos de la Provincia de Buenos Aires se han quedado sin alimentos. “Son miles de familias que viven de esto. La situación es compleja en Junín, Rojas, Chacabuco, Bragado, Pergamino, entre otros”, dijo Santilli.

A la vez, pidió prórrogas impositivas y créditos productivos. “También hay que trabajar en la modificación de la Ley de Emergencia que es de 1986, con cambios en el medio, pero que ya no alcanzan. Pero más allá de eso, estamos atravesando una de las peores sequías de los

últimos 60 años y el gobierno no puede quedarse de brazos cruzados solamente declarando la Emergencia y tomando medidas que no le sirven a los productores”, finalizó.